

DIARIO DE MURCIA.

PERIODICO DE TODO.

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los dias, excepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Sobre el arte de escribir considerado con respecto al órgano de la palabra.

La voz y el gesto bastaban para espresarse y hacerse entender á una corta distancia, pero los hombres quisieron que la espresion de sus pensamientos se verificase, y corriese en espacios mas dilatados, lo que fue para ellos unas veces efecto de necesidad y otras una mera diversion. Para este fin nada hallaron mas sencillo y cómodo que el pintar los objetos para remitirlos á los ausentes. Los árboles, las paredes, pieles, y aun huesos de animales, fueron los primeros depositarios del pensamiento de los hombres y de sus sentimientos, y los primeros cuadros que ofreció la primitiva pintura. Pero es-

te modo de escribir tenía sus inconvenientes. La representacion de los objetos por necesidad era imperfecta. Para continuar los pensamientos se necesitaban demasiadas figuras, y con todo no podía señalarse la diferencia de los tiempos. Y á la verdad ¿cómo se habia de distinguir, por medio de formas sensibles, el pasado que ya no ecsiste, el presente que se escapa, y lo futuro que se acerca? No podia darse idea alguna de las operaciones del entendimiento. El enlace de las partes de un raciocinio, de unas frases con otras, y aun el movimiento mas sencillo, desaparecian en la pintura. Los entes abstractos morales, cuyos nombres ecsisten aunque en corto número en las lenguas mas imperfectas, no podían

sujetarse al arte incierto del pintor. Porque si se les prestaba un cuerpo y un rostro, la mayor parte de los lectores, demasiado rudos para levantar el velo de la alegoria, cometian mil errores, y en lugar de emblemas, no veian sino entes corporales. Asi es que el estilo figurado de los primeros moralistas condujo á la idolatria. A medida que se aumentaron las ideas de los hombres, fue mas imperfecta esta pintura.

El que halló los medios de simplificar la escritura, fue sin duda alguna un hombre de mucho talento. Su primera operacion debió consistir en separar unos sonidos de otros, y en descomponerlos en consonantes y en vocales. Mr. Court de Gebelin pretende que las figuras usa-

FOLLETIN.

CUATRO CONTRA UNO.

POR

Constant Gueroult.

(CONCLUSION.)

--Si, señor de Betz, dijo la de Capmas; cuatro cuadros á cien mil francos cada uno, hacen cuatrocientos mil, que es precisa-

mente la suma que necesita Alberic para casarse con la señorita Lucia de Mirey. Ya sabeis que este plan, que hace algunos dias admirabais estaba mejor urdido de lo que pensábais.

--Y nos creéis tan necios que váyamos á entregar esos cuatrocientos mil francos?

--Creo que seréis prudentes y los entregareis. El sacrificio es grande, lo conozco, y sobre todo para vos, señor de Betz, que perdeis á la vez vuestras esperanzas de amante; y vuestra reputacion de fino diplomático, y sin embargo antes de un minuto voy á poner fin á vuestra indecision. Para esto solo necesito llamar, señor de Betz, á mi hermanita Betty á la que tanto deseo teneis de conocer.

--Señora, creo á vuestra hermana digna de los mayores elogios, dijo Julio; pero permitidme dudar que su seducción sea tal que nos haga cometer la locura que acabais de proponernos.

--Os aseguro, señores, que solo su aparicion vá á haceros cambiar de parecer.

--Es una hada? dijo Aspach.

--Vais á juzgarla, respondió la condesa. Llamó á Betty.

La puerta se abrió, y la jóven apareció sonriendo.

Los cuatro coherederos se quedaron estupefactos.

--Zerlina! exclamó Julio de Betz.

--Zerlina no, dijo la jóven; de nada me puede servir ya ese nombre; pero si Betty,

